

LA UNION.

Valparaiso, miércoles 24 de marzo de 1886.

EL PRESBITERO

DON BLAS CAÑAS.

Ha dejado de latir un gran corazón. Nuestro corresponsal en Santiago nos transmite la tristísima noticia del fallecimiento de un santo, don Blas Cañas, que ha pasado a la eternidad con esa misma sonrisa que...

Al deplorar la infausta nueva de pérdida irreparable, sabemos que Chile enterado la recibirá como nosotros, con profunda pena y abatimiento; porque no solo ha dejado de existir un amigo que honra con su amistad, un apóstol que ejemplarizaba con su fe, un sacerdote que enaltecía su ministerio, sino también un gran benefactor de la humanidad...

Nos falta fuerza de voluntad para sofocar nuestra emoción y bastante dominio sobre nosotros mismos para dar coherencia a nuestras ideas. Amábamos mucho a ese gran sacerdote que en nuestros primeros años nos inspiró con su ejemplo veneración por el sacerdocio, apego profundo a creencias consoladoras y respeto y cariño entrañables a su persona.

¿Y quién podía conocer a ese hombre y no amarle? Don Blas Cañas era el tipo de la bondad: tenía el corazón de un niño, la sensibilidad de un poeta, la ternura de una madre y el celo de un apóstol. Su alma no había sido forjada para las luchas de estrépito y para los amargos combates que día a día libran en estos tiempos los hombres de fe...

Desde los primeros años de su ejemplar vida de sacerdote, puso Don Blas todos sus esfuerzos, todas sus dotes, todo su alto valerío social al servicio de la caridad; se dedicó exclusivamente a proteger a la niñez desamparada, como si hubiera escogido por divisa de su misión terrenal estas palabras, las más tiernamente humanas de nuestro Divino Maestro:—Dejad que los niños vengan a mí.

El fundó la Casa de María para las jóvenes sin padres, y el Patronio de San José para los niños huérfanos. Esos dulces asilos de la beneficencia, a cuya sombra se cobijan no menos de cuatrocientas almas que esperan cada día de las manos de don Blas el sustento cotidiano, fueron en su origen los más hermosos albergues que, gracias a la constancia, las súplicas y a las plegarias de su fundador, son hoy verdaderos monumentos en que, a la grandeza de su objeto, ha que agregar la magnificencia que asombra y hasta la brillantez que deslumbra: su obra fué completa.

Don Blas Cañas tenía el privilegio de las almas tiernas,—privilegio misterioso que San Vicente de Paul abría las puertas de todos los corazones—de ablandar egoísmos, de contorniar con un entusiasmo por el bien y de operar verdaderos prodios por la atracción de su fe. Nunca le arredraron los obstáculos ni lo desalentaron los contratiempos: emprendió sus obras sin cálculas y las ha dejado concluidas con magnificencia. Pero cuántas súplicas, cuántas llamadas a las puertas, cuántas vergüenzas, cuántas plegarias, cuántas amargas pruebas para salir adelante y sostener la obra!

En mas de una ocasión en que nos acercamos a él para recibir las amables lecciones de su bondad y en que salimos impregnados de su fe—por el rodeo de ese hombre, como en torno de los santos, se cernía una atmósfera que saturaba de bien—en mas de una ocasión, repetimos, lo encontramos, ya al pie del altar, ya delante del alba crucifijo de su modesta vivienda, urjiendo al cielo con lágrimas en los ojos, para que ablandase los corazones de ricos egoístas y llegase luego el mensajero providencial del sustento indispensable para sus aves del cielo, sus huérfanos queridos.

Y Dios, que manda alimento a los pajarillos apenas se lo piden con sus cantos del alba, nunca desoyó las oraciones de nuestro apóstol, y si demoró alguna vez el socorro inmediato, fué para hacer mas patente su munificencia. Un día encontramos a don Blas apenas recorriendo meditabundo los corredores desiertos del Patronio. Su alta talla se destacaba majestuosamente en medio de la triste soledad del claustro.

«Estoi muy pobre, dijo, al saludarnos. No sé qué dar de comer mañana a esos angelitos», nos dijo, refiriéndose a los huérfanos que estudiaban en ese instante y cuyo murmullo quejumbroso—el de los niños que leen en voz baja—daba mucha tristeza a la escena. De repente, como si una inspiración lo arrebatara, «Niños, a rezar», exclamó. Todos los chicos acudieron al rodeo de aquel que con sus palabras de gratitud llamaban Nuestro Padre; y éste, rodeado de su tribu, como Jacob de la suya, penetró en el templo a pedir el Pan nuestro de cada día dígnoselo hoy. Ann no concluía la plegaria, cuando se oyeron unos golpes en la puerta del Asilo: era un joven que en nombre de su madre, iba a depositar en manos de don Blas una valiosa ofrenda.

Este es el apóstol que acaba de perder la Religión, este el hijo que pierde la Patria, este el hermano que pierde el sacerdocio chileno, este el protector que flora hoy una multitud de huérfanos y de familias desamparadas. Pero al que tuvo bastante grandeza para descender hasta los niños y bastante humildad y paciencia para servirles sin reposo; al que desdijo todo en obsequio de sus pobres...

«Este es el apóstol que acaba de perder la Religión, este el hijo que pierde la Patria, este el hermano que pierde el sacerdocio chileno, este el protector que flora hoy una multitud de huérfanos y de familias desamparadas. Pero al que tuvo bastante grandeza para descender hasta los niños y bastante humildad y paciencia para servirles sin reposo; al que desdijo todo en obsequio de sus pobres...

«Este es el apóstol que acaba de perder la Religión, este el hijo que pierde la Patria, este el hermano que pierde el sacerdocio chileno, este el protector que flora hoy una multitud de huérfanos y de familias desamparadas. Pero al que tuvo bastante grandeza para descender hasta los niños y bastante humildad y paciencia para servirles sin reposo; al que desdijo todo en obsequio de sus pobres...

«Este es el apóstol que acaba de perder la Religión, este el hijo que pierde la Patria, este el hermano que pierde el sacerdocio chileno, este el protector que flora hoy una multitud de huérfanos y de familias desamparadas. Pero al que tuvo bastante grandeza para descender hasta los niños y bastante humildad y paciencia para servirles sin reposo; al que desdijo todo en obsequio de sus pobres...

«Este es el apóstol que acaba de perder la Religión, este el hijo que pierde la Patria, este el hermano que pierde el sacerdocio chileno, este el protector que flora hoy una multitud de huérfanos y de familias desamparadas. Pero al que tuvo bastante grandeza para descender hasta los niños y bastante humildad y paciencia para servirles sin reposo; al que desdijo todo en obsequio de sus pobres...

ranco esclavitud que se le ofreciera con unánime aplauso; al que tanto se abatía, ya habia enaltecido. Aquel que enalza a los humildes y que el día de la cuenta no olvida el vaso de agua que se da a los pequeños en su nombre. Ho abi nuestra segura esperanza y nuestro consuelo.

ECOS DEL DIA.

¡Hallamos la atención del EL FERROCARRIL esta coincidencia que se vuelve elocuente y singular por las circunstancias en que se ha producido.—El mismo día en que la policía de Santiago presentaba a su comandante don José Echeverría un valioso obsequio, la policía de Valparaíso ofrecía a don José Seguel otra muestra de cariño y de estimación.

Pero en esas manifestaciones hai dos diferencias capitales: es la primera, que el regalo ofrecido al comandante Echeverría,—un rico reloj de sobremesa y una licorera,—representa una buena suma de dinero, al paso que el obsequio presentado al señor Seguel,—una simple tarjeta litografiada,—solo representa el inestimable precio del cariño que el profesional los que fueron sus subalternos; y es la segunda diferencia, que el comandante Echeverría está en actual mando, al paso que el señor Seguel se ha retirado ya del cuerpo de policía que hasta ayer era jefe,—circunstancia esta última que hace desmerecer singularmente el regalo hecho al primero, y que aguilata la manifestación de que fué objeto el segundo.

Para los que conocen la enorme diversidad de cualidades y de carácter que hai entre el comandante Echeverría y el coronel Seguel, no puede ser extraño que al primero se le hagan simples obsequios de dinero, y al segundo manifestaciones sinceras y desinteresadas de afecto y de respeto.

Con mucha razón toma pié EL FERROCARRIL de la suma de dinero regalada al comandante Echeverría, en forma de reloj y de licorera, para manifestar lo inconvenciente que es esa costumbre de que los subalternos hagan regalos a sus jefes, y de que éstos los acepten.

Empleados pobres, que apenas ganan el sueldo necesario para vivir, y que amedunado no alcanzan ni siquiera a satisfacer las necesidades de sus familias, no pueden distraer en obsequios a su jefe una parte de su escasa renta. Y jefes que aceptan y hasta cierto punto provocan esos regalos, merecen bien una nota de sus superiores inmediatos, en que se les insinúe que se abstengan en lo sucesivo de ser regalados.

Esta práctica de los regalos, que en cualquiera oficina pública es inconveniente, en los cuerpos militares es verdaderamente funesta. Tales obsequios no tienen significación moral alguna, puesto que los subalternos, que saben perfectamente a lo que se exponen si sus nombres no figuran en la lista de suscripciones, hacen, obligados y apesad, suyo un sacrificio que por cierto no harían espontáneamente.

En épocas electorales, es el gran instrumento de los desmanes de la autoridad; asalta clubs, aprisiona ciudadanos, saquea calificaciones, pone en libertad a los bandidos que han de servir de auxiliares, llena de impudencias al que se dobla, y hostiliza por todos los medios y en todas partes al que no se somete.

En Valparaíso, este tipo de policía va desapareciendo en parte; en Santiago permanece cada día mas floreciente. La justicia criminal podría penetrar al cuartel de policía de Santiago, recoger el primer grupo de pacos que encontrase a mano, y encerrarlos en una celda de la Penitenciaría, con la perfecta seguridad de haber librado a la ciudad de un puñado de malhechores.

Que la Municipalidad futura de la capital piense en reorganizar la organización de la policía, y habrá merecido la gratitud de la sociedad.

Virjina, ha sido nombrado cónsul de Estados Unidos en San José de Costa Rica. KANSAS CITY, 23.—Se dice que mañana tendrá lugar una conferencia de superintendentes de ferrocarriles: varios de ellos están en la ciudad y uno de ellos dijo: «Todavía no nos hemos resuelto, si debemos rechazar las labores de los Caballeros del Trabajo. Pero si así procedemos, la hora actual es la mas adecuada para llegar a un resultado con ellos; en este caso estaré por llenar las vacantes dejadas por los huelguistas e invocar la protección de la lei para poder seguir con nuestro negocio.»

Seria curioso,—casi seria chusco, si no fuese deseperante,—poner el retrato moral de nuestros policiales al lado de ese retrato. Hai alguna diferencia entre aquellos guardias de paz, y nuestros pacos, que se complacen en provocar riñas y desórdenes, en maltratar a todo el mundo, en ser insolentes y brutales, en oprimir a los débiles, en aumentar su salario con propinas arrancadas a los transeúntes, y en multas impuestas y cobradas por ellos mismos, sin motivo y sin reclamo posible.

Donde hai que defender una persona o una propiedad, no se ve jamas a un policia; pero donde hai dinero que sacar a la ignorancia o al miedo, se presenta el con seguridad. Se mezcla en todas las riñas, no para calmarlas ni para apoyar el derecho y la justicia, sino para enardecerlas y tomar parte activa y personal en ellas.

En las noches de invierno y en los días de verano, en las mañanas de otoño y en las tardes de primavera, se le ve cómodamente sentado en cualquier despacho o chinchel, sin preocuparse de nada, sin velar nada, sin moverse, excepto cuando se le ofrece una propina para que cometa cualquier atropello.

La recluta de este cuerpo singular se hace así cada día mas fácil, porque como no se exige nada, absolutamente nada, para ser policia,—excepto el haber estado una o muchas veces preso por delitos comunes,—son admitidos todos los que se presentan solicitando una plaza en las filas de la policía. Muchas veces, casi siempre, el hecho de haber sido antes un malhechor público y conocido, es un título de preferencia para obtener el uniforme de la guardia municipal, porque se dice que esos tales son los que mejor conocen a los bandidos, y los que pueden mas fácilmente atraparlos.—Lo que resulta de ese curioso procedimiento, es que los policiales forman luego una sociedad en compañía con los bribones, y éstos pueden practicar impunemente su lucrativa profesión.

El policia, con justos títulos, ha llegado a ser objeto de horror y de amenaza para todo el mundo, especialmente para la jente honrada. Es el único bandolero que puede andar públicamente arrojado por la calle, a cualquiera hora del día y de la noche, y ya se sabe que no necesita ni siquiera de provocación para hacer uso de sus armas.

En épocas electorales, es el gran instrumento de los desmanes de la autoridad; asalta clubs, aprisiona ciudadanos, saquea calificaciones, pone en libertad a los bandidos que han de servir de auxiliares, llena de impudencias al que se dobla, y hostiliza por todos los medios y en todas partes al que no se somete.

En Valparaíso, este tipo de policía va desapareciendo en parte; en Santiago permanece cada día mas floreciente. La justicia criminal podría penetrar al cuartel de policía de Santiago, recoger el primer grupo de pacos que encontrase a mano, y encerrarlos en una celda de la Penitenciaría, con la perfecta seguridad de haber librado a la ciudad de un puñado de malhechores.

Que la Municipalidad futura de la capital piense en reorganizar la organización de la policía, y habrá merecido la gratitud de la sociedad.

TELEGRAMAS

CABLE SUB-MARINO

(VIA GALVESTON.)

(Servicio especial de La Union.)

WASHINGTON 23rd.—Mr. J. Richard Winfield, of Virginia, has been nominated consul of the U. S. at San José, Costa Rica.

KANSAS CITY 23rd.—It is stated that a conference of Railway Superintendents will be held to-morrow. Several of them are in the city, one of whom said: «We are yet undetermined whether or not to strike the work of the Knights of Labor. If so, then the present time is as good as any for meeting an issue with them; in this case I am in favor of doing so by filling the places of «the strikers, and invoking the protection of «the law for the resumption of our business.»

Not an animal was shipped out of the city from the stock-yards to-day. Nothing but a very small retail trade was done.

The Armour Packing Co., is arranging to ship a quantity of its provisions down the river by boats.

The Smelting Works at Argentine will be compelled to shut down shortly, if the strike continues.

Six hundred men, truckmen and others employed in handling freight, are forced into idleness, and the clerks will soon feel the effects of the blockade.

The wholesale business is paralyzed just at the opening of the busy season.

The side-tracks are filled with loaded trains awaiting transfer to their destined points.

The East and West Express Companies are receiving perishable freight at the owner's risk.

The supply of coal is considered sufficient to continue the city's industries for some time hence, and there is no danger of obstruction to that account.

The police force is scattered through the yards, and there is no present danger, apparently, of an open rupture.

There is a general disposition to regard the strike with growing seriousness, and it is thought impossible to analyze the situation definitely.

LONDON 23rd.—The Daily News referring to the political situation says, that all efforts to effect a compromise have failed. The crisis is on the Land Question, because that is the first question to be presented to the Cabinet.

Messrs. Chamberlain and Trevelyan are opposed to the Home Rule scheme of Mr. Gladstone, and are very much annoyed at the erroneous reports of his scheme, which have been given to the public.

An authentic statement will show that the project differs widely from the accounts published.

DUBLIN 23rd.—A Synod of the Church of Ireland at a meeting to-day, presided over by the Archbishop of Dublin, adopted a resolution declaring loyalty to the Crown, and the Union between Great Britain and Ireland.

BOSTON 23rd.—A rumour is current concerning the formation of a new order called the Knights of Industry, which will discourage the strikers and advocate arbitration.

(TRADUCCION.)

WASHINGTON, 23.—Mr. J. R. Winfield de

LA UNION

Virjina, ha sido nombrado cónsul de Estados Unidos en San José de Costa Rica. KANSAS CITY, 23.—Se dice que mañana tendrá lugar una conferencia de superintendentes de ferrocarriles: varios de ellos están en la ciudad y uno de ellos dijo: «Todavía no nos hemos resuelto, si debemos rechazar las labores de los Caballeros del Trabajo. Pero si así procedemos, la hora actual es la mas adecuada para llegar a un resultado con ellos; en este caso estaré por llenar las vacantes dejadas por los huelguistas e invocar la protección de la lei para poder seguir con nuestro negocio.»

Seria curioso,—casi seria chusco, si no fuese deseperante,—poner el retrato moral de nuestros policiales al lado de ese retrato. Hai alguna diferencia entre aquellos guardias de paz, y nuestros pacos, que se complacen en provocar riñas y desórdenes, en maltratar a todo el mundo, en ser insolentes y brutales, en oprimir a los débiles, en aumentar su salario con propinas arrancadas a los transeúntes, y en multas impuestas y cobradas por ellos mismos, sin motivo y sin reclamo posible.

Donde hai que defender una persona o una propiedad, no se ve jamas a un policia; pero donde hai dinero que sacar a la ignorancia o al miedo, se presenta el con seguridad. Se mezcla en todas las riñas, no para calmarlas ni para apoyar el derecho y la justicia, sino para enardecerlas y tomar parte activa y personal en ellas.

En las noches de invierno y en los días de verano, en las mañanas de otoño y en las tardes de primavera, se le ve cómodamente sentado en cualquier despacho o chinchel, sin preocuparse de nada, sin velar nada, sin moverse, excepto cuando se le ofrece una propina para que cometa cualquier atropello.

La recluta de este cuerpo singular se hace así cada día mas fácil, porque como no se exige nada, absolutamente nada, para ser policia,—excepto el haber estado una o muchas veces preso por delitos comunes,—son admitidos todos los que se presentan solicitando una plaza en las filas de la policía. Muchas veces, casi siempre, el hecho de haber sido antes un malhechor público y conocido, es un título de preferencia para obtener el uniforme de la guardia municipal, porque se dice que esos tales son los que mejor conocen a los bandidos, y los que pueden mas fácilmente atraparlos.—Lo que resulta de ese curioso procedimiento, es que los policiales forman luego una sociedad en compañía con los bribones, y éstos pueden practicar impunemente su lucrativa profesión.

El policia, con justos títulos, ha llegado a ser objeto de horror y de amenaza para todo el mundo, especialmente para la jente honrada. Es el único bandolero que puede andar públicamente arrojado por la calle, a cualquiera hora del día y de la noche, y ya se sabe que no necesita ni siquiera de provocación para hacer uso de sus armas.

En épocas electorales, es el gran instrumento de los desmanes de la autoridad; asalta clubs, aprisiona ciudadanos, saquea calificaciones, pone en libertad a los bandidos que han de servir de auxiliares, llena de impudencias al que se dobla, y hostiliza por todos los medios y en todas partes al que no se somete.

En Valparaíso, este tipo de policía va desapareciendo en parte; en Santiago permanece cada día mas floreciente. La justicia criminal podría penetrar al cuartel de policía de Santiago, recoger el primer grupo de pacos que encontrase a mano, y encerrarlos en una celda de la Penitenciaría, con la perfecta seguridad de haber librado a la ciudad de un puñado de malhechores.

Que la Municipalidad futura de la capital piense en reorganizar la organización de la policía, y habrá merecido la gratitud de la sociedad.

CRONICA

Turno judicial.

Para marzo. CIVIL.—Abogado, don Ludovico Gutierrez. Procurador, don Juan B. Mayol. Receptor, don Ignacio 2.º Prieto. CRIMINAL.—Abogado, don Bernardo Argomedo. Procurador, don Dionicio Fernandez Gárfias. Receptor, don Santiago 2.º Lénias.

Turno médico.

BOICAS.—Para el primer cuartel, calle de San Juan de Dios, núm. 29. Para el segundo cuartel, calle de la Victoria, núms. 28 y 30. Para el tercer cuartel, calle de la Victoria, núms. 288 y 290. Para el cuarto cuartel, calle de las Delicias, núm. 186.

MATRONAS.—Para el Puerto, calle de Bellavista, núm. 20. Para el Almendral, pasaje Williams, núm. 10.

Calendario.

Miércoles, 24 de marzo.—San Marcos y san Timoteo, mrs., y san Agapito ob.

MARIANO EGAÑA,

ABOGADO, ha trasladado su estudio a la casa núm. 3, plaza Rafael Sotomayor.

GUILLERMO R. BETTELEY

se despide de sus amigos y pide órdenes para Inglaterra, sintiendo que la premura del tiempo no le haya permitido hacerlo personalmente. 259 Valparaíso, marzo 20 de 1886.

DR. MÁXIMO LATORRE.

Ha regresado de Europa, habiéndose dedicado a enfermedades de niños. 364 Santiago, San Martín, 49.

Qué tiempo, qué tiempo!—Pues qué, ya no cabe duda que hemos alcanzado unos tiempos que ni para pintados. Todo sigue por un rumbo nuevo y caprichoso. Se puede decir que estamos en la era del desquiciamiento mas completo.

No nos han fueros ni siquiera para la libertad del pensamiento, esa decantada libertad por la cual el liberalismo imperante, decia que luchaba. Y lo peor de todo es que no se guarda ni la fórmula del recato a lo menos.

Alí está, para probar estos asertos, lo que acaba de pasar en ciertas rejiones oficiales. Se habia encomendado a un profesor de la Escuela Naval el discurso de estilo en la próxima repartición de premios; pero por una de esas caprichosas transformaciones a que aludimos, se aplicó en este caso, la costumbre que se estilaba con los diplomáticos que van a ser recibidos en audiencia pública: se le pidió de antemano el original del discurso.

El dicho profesor, aunque extraño el procedimiento, envió los originales, sin imaginarse siquiera lo que esto podía significar. Pero cuando recibió el día siguiente sus papeles y la prohibición para pronunciar el discurso que se le habia encomendado.

Inquire la causa de este agravio gratuito y se le responde que la razon de todo esto es la que el discurso contiene pocos elogios a la administración pública!

No hubo mas explicacion y se encomendó a otro la loa.

Una última hora nos dicen que el nuevo comisionado está por caer en desgracia tambien. Encuentran que los pasajes que van escritos están muy paliditos.

Un par de párrafos contra las minorías parlamentarias y contra la oposicion, seria espléndido. El ejemplo en esta clase de arengas lo ha dado ya S. E. el Presidente de la República.

Círculo literario de la juventud inglesa.—Comenzará muy pronto sus tareas literarias este círculo que desde hace algun tiempo viene cultivando el gusto literario entre la juventud inglesa de este puerto, y cuyo directorio lo componen las siguientes personas: don Juan Trumbull, presidente, don G. J. Paterson, vice presidente, don Jhon Jhuén, además de los señores H. E. Wetherall, W. M. Trumbull, W. E. Burton y W. J. Daniel, que componen el comité.

Ha aquí ahora el programa acordado para el nuevo año: Marzo 29.—La Sociedad de Salvadores de E. U. U., por el presidente. Abril 12.—(Discusión.) Debe concederse la autonomía a Irlanda? Discurso por don W. H. E. Wetherall, contestado por don W. Macquenes.

Mayo 10.—(Discusión.) A las minorías parlamentarias ¿debe permitírseles la obstrucción por el extremo de impedir leer? Discurso por don A. Goldfinch, contestado por don G. J. Paterson.

Mayo 24.—(Discusión.) Ocurriencias americanas por el reverendo W. E. Dodge. Junio 7.—(Discusión.) ¿Concedería a Bolivia la union con Chile? Discurso por don G. Simpson, contestado por don W. E. Burton.

Junio 21.—(Tertulia social.) Julio 5.—(Discusión.) El propósito común y como lo alcanzaremos, por don A. Helsly. Julio 19.—(Discusión.) El Canal de Panamá comparado con la vía de Nicaragua, por don W. Trumbull, contestado por don J. E. Burton.

Agosto 2.—(Discusión.) Las leyes de la casualidad por don H. Fraser. Agosto 16.—(Discusión.) El ferrocarril chileno, para rentas comerciales a Irlanda? por don C. E. Wessel, contestado por don J. Bouthron.

Agosto 30.—(Discusión.) Figuras de cera, por don J. Jhuén. Setiembre 13.—(Discusión.) Debe seguir el tarco como soberano en Europa? por don S. Trumbull, contestado por don D. M. Herderson.

Setiembre 27.—(Discusión.) La democracia en Inglaterra, por el reverendo H. E. Wetherall. Octubre 4.—Reunion jeneral y tertulia social.

Enfermo.—Como a las 5 1/2 P. M. del día de Bellavista, a Ismael Vargas, gravísimamente enfermo y sin domicilio. Fué remitido al hospital.

Imperdonable descuido.—Pocos minutos antes de las 9 de la noche del día de ayer, pasábamos por la calle de O'Higgins, cuando nos llamó vivamente la atención un grupo de jente agolpada frente al depósito de vino número 17. Preguntamos al soldado de policía de faccion en esa calle, qué lo motivaba, el cual nos dijo que en el interior de dicho bodega se veía un brasero con carbon encendido. Esto mismo lo vimos nosotros por nuestros propios ojos.

Suponemos que el guardián del orden daría parte de lo sucedido a sus superiores y que éstos aplicarían al dueño del establecimiento el debido correspondiente castigo por tan gravísimo descuido que pudo ser de fatales consecuencias.

Orden del día.—Jeje de servicio para hoy, el sargento mayor don Ramon Jarpa. —Buque de guardia para hoy, el vapor Tollen.

Relevo.—La Comandancia de Armas ha ordenado ayer lo siguiente: «Mañana serán relevados los guardias de la Intendencia, Hospital y Corrección, a la hora de asamblea y en la forma siguiente: La de la Intendencia por un sargento, un cabo y 12 soldados del batallón de Marina; la del Hospital, por un cabo y 12 soldados; la de la Corrección, por un sargento y 3 soldados del Regimiento de Artillería núm. 1.

Retreta.—Esta noche toará la retreta a S. E. la banda de la Guardia Municipal. Orden de embarque.—Se ha expedido la orden de embarque en el Amazonas, al ingeniero 1.º don Alejandro Rutherford.

El barómetro de la Bolsa Comercial marcaba ayer, a las 4 P. M., lluvia en el tercer grado.

El termómetro centigrado, 21 grados. El higrómetro, 67 grados de humedad.

Tembor.—En la pizarra de la Bolsa Comercial, se leia ayer lo siguiente: «Cable Sud-marino.—A las ocho veinticinco minutos de hoy, ha habido en Iquique un violento y prolongado temblor.

De Arica dicen que a las 8.20 minutos de la mañana, ha ocurrido tambien un violento sacudimiento de tierra.

De Hamburgo.—El vapor alemán Ibis, procedente de Hamburgo, llegó a Coronel el lunes.

Correspondencia.—La que ha de llevar el vapor Ayacucho, en su viaje a Mollendo, se recibe en el correo hasta las 4 P. M. de hoy.

Despues de la fiesta.—De trajines han estado ayer los comisionados de la fiesta alemana del lunes.

Tan solo la operacion de desahocar el bosteo de plantas, árboles y arbustos vivos, por encima de cuyas frondosas copas se alzaba el busto del Emperador Guillermo, ha sido buena tarea.

No menos de cuatro carbonadas de palmeras, magnolias y demas árboles vimos pasar por nuestra imprenta.

Las carreras del Sporting Club.—Parece que han despertado bastante interes entre los aficionados las carreras de mañana, lo que no es de extrañar, pues para los amigos del Sport las seis carreras que se correrán el jueves, tendrán un atractivo especial, sobre todo de los caballos de dos años, en la que se nos dice, habrá una sorpresa.

Ante el Sporting Club no ha podido bajar la tarifa de la entrada a la cancha, ha hecho, por lo menos, una rebaja notable en el precio de las ramadas, que será de \$ 10, en vez de 30 que costaba antes.

De luto.—De luto están los aficionados a las carreras, con motivo del fallecimiento de Malak-Abel, a quien creiam el mas temible competidor en las primeras carreras, las de saltos.

Hasta los de maderal!—Desde hace cuatro o cinco días, el carrusel que habia en el costado poniente de la plaza de la Victoria, ha desaparecido como por encanto. Sin duda, la proximidad de las lluvias atemorizó al industrial y por cierto que supo arrancar a tiempo de la del domingo.

Por lo visto, hasta los caballos de maderal nos abandonan!

Buena idea.—Nos parece buena, la de colocar una línea nueva en la estación del Barón, a fin de facilitar el movimiento de los trenes, sin tener que hacerlos avanzar y retroceder, por ese sudecho alar, ocasionando molestias y pérdida de tiempo a los pasajeros.

La nueva línea está ya tendida y entre ella y la antigua, se va a colocar un andén; de suerte, que todos los pasajeros de los trenes de salida como de llegada, ya no tendrán dificultades andenes como antes.

Mas vale tarde que nunca.—Esto debe estar diciendo entre si los vecinos de la Alameda de las Delicias, al ver chapar los árboles que bordean dicha Alameda.

Cámara de Comercio.—He aquí la sesión que celebró en 15 de marzo: Presidió el señor Linnich, vice-presidente, con asistencia de los señores señores Lieblich, Brown, Raby, Bennett y el secretario. Leida el acta de la sesión anterior, fué aprobada.

En seguida se pasó: 1.º A la elección de la persona que debería reemplazar en el consejo al señor José Besa. Tomada la votación, resultó electo por la mayoría de los votos presentes el señor Jorge Ross.

2.º Se dió cuenta despues, de una carta dirigida por el Comité salitrero de Iquique, acompañando un cuaderno relativo a estadios sobre la industria salitrera.

3.º Se dió lectura en seguida al borrador de la contestación que se debe enviar al señor Ministro de Hacienda, participándole las conclusiones a que ha arribado la Cámara en la materia de formación de la estadística comercial. Esta nota fué aprobada.

4.º Por último se dió cuenta de una comunicación que dirije el señor Soltan, de esta plaza, contestando a la Cámara ciertas preguntas de interes comercial.

Esta comunicación dió lugar a una larga discusión, resolviéndose dejar pendiente su resolución hasta la próxima sesión.

Despues de esto se levantó la sesión a las 4 1/2 P. M.—N. A. LINNICH, vice-presidente.—Francisco A. Pinto, secretario.

Los aprestos.—Se nos dice que los dueños de los caballos que van a disputarse el triunfo el día de mañana, han arrendado las cabs de las caballerizas del Hotel y todas las del pueblo.

Con un celo que daría envidia al mismísimo Othelo, procuran que nadie vea a estos huéspedes ni que se enteren de los ejercicios que se hacen con ellos.

Se agrega que todos los caballos que van a correr, son desconocidos, y que por esto motivo es muy difícil acertar en las apuestas; pero esto no resará sino la duca con los del juego, como se dice, por cuanto que ellos van siguiendo con empeño escuro la historia de los caballos, desde que nacen hasta que se hacen célebres o se pierden.

En cuanto al Hotel, está ya preparado para recibir a los huéspedes que las carreras lleven a Viña del Mar.